

PRESERVATIVO  
CONTRA LA IRRELIGION,  
Ó  
LOS PLANES DE LA FILOSOFÍA  
CONTRA LA RELIGION Y EL ESTADO,  
REALIZADOS POR LA FRANCIA  
PARA SUBYUGAR LA EUROPA,  
SÉGUIDOS POR NAPOLEON  
EN LA CONQUISTA DE ESPAÑA,  
Y DADOS Á LUZ POR ALGUNOS DE NUESTROS SABIOS  
EN PERJUICIO DE NUESTRA PATRIA  
POR  
FR. RAFAEL DE VELEZ, EXAMINADOR  
SINODAL DEL OBISPADO DE SIGUENZA, Y LECTOR  
DE SACRADA TEOLOGÍA EN SU CONVENTO  
DE PP. CAPUCHINOS.

---

REIMPRESO EN VALENCIA  
EN LA IMPRENTA DE FRANCISCO BRUSOLA,  
AÑO 1813.



¿Quién pudiera imaginar que en una Nación (la Francia) de las mas ilustradas se pudiese ver un trastorno tan horrible? ¿Qué se hallasen en ella tantos individuos que á la voz de algunos incrédulos se precipitasen á tanto furor y á tal extremo de iniquidad?

No era difícil conocer que la causa de todo esto era el funesto influxo de los modernos sofistas. Muchos años antes con la licencia de los escritos se habia multiplicado el número de sus sectarios: sobre todo entre la gente de cierta clase que con mas fortuna y otra educacion querian vivir al gusto de sus pasiones, y aspiraban á distinguirse por opiniones atrevidas.

En la viveza de mi dolor yo acusaba al gobierno de haber dexado propagar esta secta impía y destructora: me quexaba del clero que ó no conoció el peligro, ó no supo á tiempo tomar medidas eficaces para precaverle: me consternaba al ver que la muchedumbre por ignorancia y por no tener una idea viva y segura de la verdad de su religion, la dexaba envilecer.

Evangelio en triunfo: Prólogo.

Quando la patria peligra todos sus hijos deben armarse para defenderla. La naturaleza siempre pr6vida ha impreso en nuestras almas unas ideas tan vivas como indelebles, que nos impelen hasta sacrificarnos gustosos por su amor. No es el fanatismo, no las preocupaciones de la infancia, ni menos la educacion de nuestros padres y maestros quien da al hombre valor extraordinario para repeler á un enemigo que le quiere privar del suelo que le vi6 nacer.

Los derechos del hombre unos mismos en todos los paises de la tierra é inmutables en la sucesion de los siglos: la sociedad en la que por naturaleza nace y vive hasta morir, y las leyes que de ella dimanar; todo quanto le rodea y alcanza ver con sus ojos apenas aparece en el gran mundo, con una voz muda, pero imp6riosa y en6rgica, le habla con claridad al corazon, "esta es tu patria.... ella te ha dado el ser.... debes amarla como á quien te ha engendrado en su seno.... prefiere tu muerte á su esclavitud.

Los que viven entre los yelos de la Laponia, y los moradores de la abrasada Libia: el que naci6 en medio de una corte de magnificencia y esplendor, como el que no ha visto mas que las cabañas y las chozas, todos sienten una inclinacion secreta hácia la cuna en que respiraron la vez primera, y todos perciben en el fondo de su alma las dulzuras de su amor.

De esta ley comun que se extiende á todo racional parece deberán eximirse ciertos hombres, que por lo raro se han notado en casi todos los siglos, y que en el nuestro por su excesivo número se pueden ya clasificar. Ellos mismos se atribuyen como Pitagoras el titulo de *Fil6sofos* por el amor que dicen tienen á las ciencias, 6 por sus deseos de hallar la verdad: se llaman *Esp6ritus-*